



## Generación hidráulica y solar a gran escala en el norte de Chile

La planta Espejo de Tarapacá, que será desarrollada por la empresa Valhalla, contará con una central hidráulica de bombeo, combinada con generación solar, con una capacidad instalada de 300 MW. Una segunda planta, Cielos de Tarapacá, añadirá otros 600 MW de energía solar al proyecto.

**V**alhalla es una empresa chilena que nace en el año 2011, con el objetivo de buscar soluciones innovadoras para resolver el problema energético que vive Chile, desde la convicción de que Chile es pobre en energías del pasado pero infinitamente rico en energías del futuro. De esta manera busca contribuir al desarrollo de una matriz energética limpia, segura y competitiva.

Desde su inicio, el propósito de ambos socios fundadores, Juan Andrés Camus y Francisco Torrealba, ha sido generar positivos y profundos cambios en la matriz energética de Chile, alineados con la agenda energética nacional y con

los desafíos mundiales sobre el cambio climático.

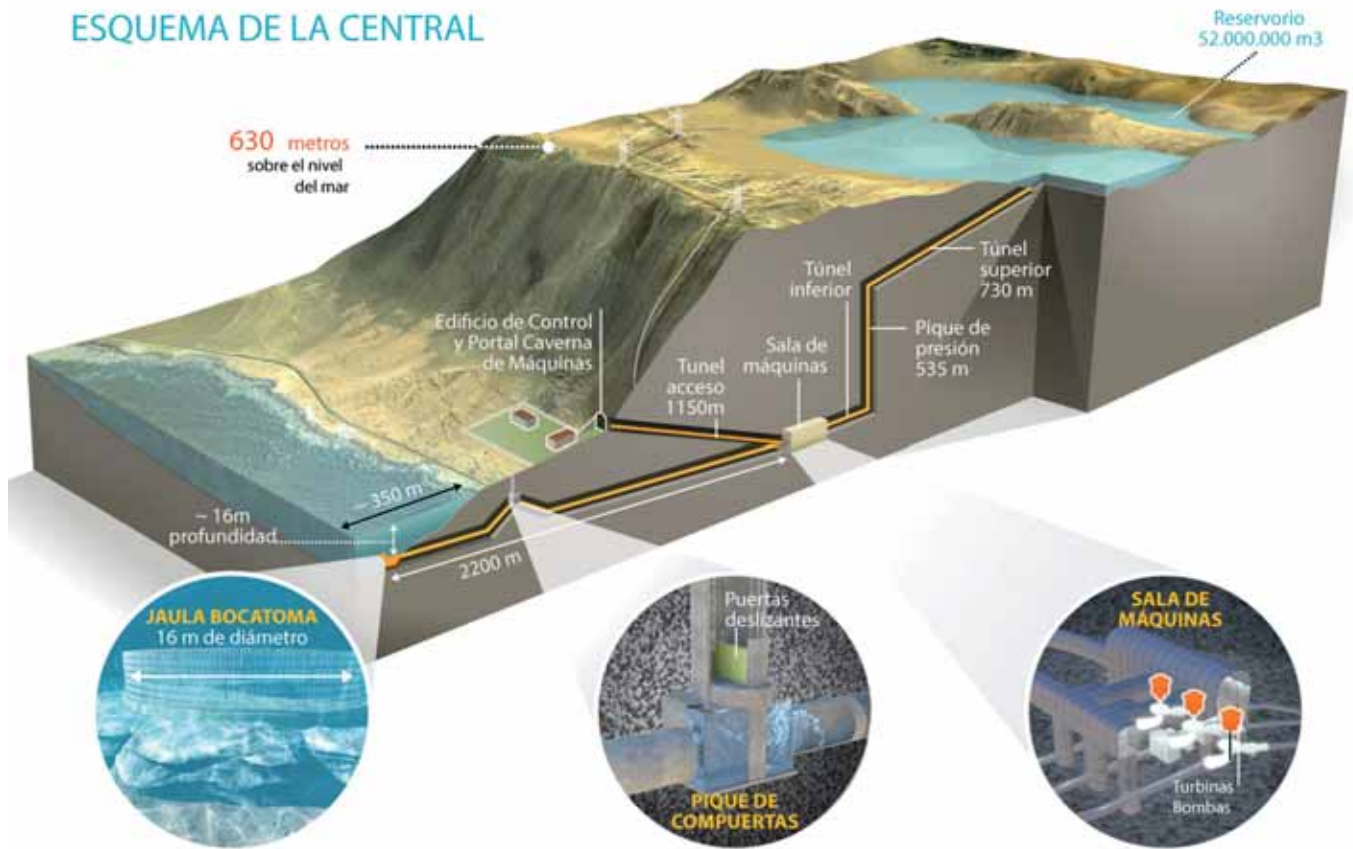
En Valhalla trabajan para que Chile se transforme durante las próximas décadas en la fábrica de energía para el mundo. Es por esta razón que el equipo trabaja día a día para desarrollar proyectos que utilizan de manera estratégica los recursos naturales de Chile, para diversificar la matriz energética y dejar la dependencia de los combustibles fósiles.

El primer proyecto de Valhalla, Espejo de Tarapacá, está ubicado en el norte de Chile y combina de forma innovadora y eficiente los recursos solares e hidroeléctricos disponibles. Con una inversión estimada de 400 millones

de dólares, Espejo de Tarapacá considera instalar una central hidráulica de bombeo con una capacidad instalada de 300 MW, la cual, mediante un sistema de túneles, durante el día llevará agua de mar a la parte superior de un farellón costero utilizando energía solar, acumulándola en concavidades naturales ubicadas a 600 metros de altura. Durante la noche, cuando no hay energía solar disponible, generará electricidad dejando caer esa agua por los mismos túneles.

Cielos de Tarapacá, en tanto, es el segundo proyecto de Valhalla y contará con una capacidad instalada de hasta 600 MW de energía solar limpia, renovable, y chilena, abarcando un área total de hasta 1.570

ESQUEMA DE LA CENTRAL



hectáreas. Tiene una inversión estimada de 900 millones de dólares y permitirá inyectar alrededor de 1.800 GWh por año al sistema eléctrico.

De esta manera, ambos proyectos ofrecerán energía limpia y constante (las 24 horas al día, los 7 días de la semana), superando la intermitencia de las energías renovables no convencionales (ERNC). Se espera que la construcción de Espejo de Tarapacá comience el segundo semestre de 2016 y entre en operación durante 2020. Asimismo, al ser un proyecto libre de emisiones, será un gran aporte a los compromisos que asumimos como país en la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>.

**Acercamiento a la comunidad desde sus inicios**

Un foco fundamental para Valhalla fue desarrollar un proceso anticipado, sincero y transparente con las comunidades. Este acercamiento estuvo marcado por conversaciones con los vecinos de Caleta San Marcos, la localidad más cercana al proyecto Espejo de Tarapacá, antes de iniciar cualquier estudio en terreno. Asimismo,

**El proyecto tiene una inversión de 900 millones de dólares y permitirá generar alrededor de 1.800 GWh por año**

se instaló la oficina en dicha localidad y se constituyó un plan de trabajo, de diálogo y de acciones conjuntas entre Valhalla y la comunidad.

Estas instancias de comunicación se han llevado a cabo en diversas formas como por ejemplo, reuniones ampliadas, difusión casa a casa, volanteo, murales informativos, casa abierta a la comunidad, mesas de trabajo, entre otras.

El diálogo inicial con la comunidad ha estado centrado en analizar como el proyecto afectaría la vida de los vecinos de la caleta y cómo se trabajaría de manera con-

jointa. El segundo gran tema fue establecer cómo el proyecto aportaría al desarrollo local. Un objetivo muy relevante fue trabajar en buscar de manera activa que la comunidad realmente comprenda el proyecto, para lo cual ha sido necesario entregarles herramientas reales para que así lo hagan. En este sentido, a petición de la comunidad, se contrataron consultores marinos elegidos por ellos pero financiados por la empresa, que los capacite y apoye en la revisión de los estudios.

De esta forma, se logró generar una participación e incidencia real de las comunidades en el desarrollo del proyecto, lo que se tradujo por ejemplo en que se incluyeron modificaciones en su diseño, considerando no solo variables técnicas y económicas sino también sociales.

Como resultados se logró la tramitación ambiental técnica y sin presiones ni manifestaciones sociales. Asimismo, se firmaron Acuerdos de Asociatividad con la Junta de Vecinos y el Sindicato de Pescadores, que fueron incluidos en la primera adenda del EIA que buscan mantener una relación honesta, real y de largo plazo ◀